

Y vamos por más ...

No cabe duda de que es verdaderamente difícil continuar con el "cambio de actitud" al que hemos invitado algunos editoriales atrás, cuando el mundo y el país nos llaman a la tristeza y al golpe bajo permanentes. Pero no es menos cierto que ese paso de la queja a la acción tuvo y seguirá teniendo sus frutos.

Nos estamos despidiendo de un año que fue muy difícil para todos, un año en el que el Colegio a pesar de pagar deudas que la justicia de la cordura debió haber evitado, logró salir airoso de los desatinos de unos cuantos.

La memoria, que cada uno de los colegas recibirá, dará fiel cuenta de todo lo que se hizo, de lo que se prepara y de lo que se piensa. Cuando nadie lo imaginaba, los números del balance nos invitaron a creer que todavía se puede y además "se debe" y lo que es mejor aún..., no se debe a nadie.

Las instancias de formación y desempeño profesional se han consolidado como nunca y de ello son fieles testigos los miles de alumnos que, en cada convocatoria, pueblan su futura Institución.

La incesante, incansable y comprometida labor de las comisiones de trabajo, así como las jornadas, los cursos, los seminarios de perfeccionamiento, han adquirido un perfil y un estilo que seguirán, más allá de quienes sean las autoridades de turno.

¿Qué nos faltaba?, ¿Un reconocimiento internacional más firme?, lo tuvimos y con creces. Nos hemos hecho acreedores de un premio que es otorgado por una entidad internacional por primera vez y de una mención que nos ubica entre los mejores del mundo, en lo nuestro y por lo nuestro.

¿Cuántas veces hemos hablado de traductores públicos versus traductores no públicos?. Felizmente nos hemos dado cuenta todos de que juntos todo es diferente y de que el verdadero enemigo no es el profesional que luchó tanto como el otro, sino el que no luchó nada y perjudica a todos.

Argentina toda se unió para que la traducción y la interpretación tengan un espacio propio y una sede

itinerante que por viajera es rica en experiencias compartidas y sueños que no por propios dejan de ser comunes.

América Latina comprendió que sólo unida gana, consigue y trasciende, le da color y sabor de tierra prometida a los que muchas veces prometen que otra será su tierra y se quedan en promesas.

Y también dejaron el espacio que corresponde a otros, los que invadidos por desmedidas ambiciones de poder se habían olvidado que improvisar para hacer daño es fácil, pero que lo realmente difícil es encontrar la paz ... pero eso ya no es cuestión de conciencia ... o en todo caso de inconciencia.

La nueva casa ya escuchó los pasos de sus dueños y se quedó extrañando que la visitemos definitivamente. Así lo haremos, paso a paso pero en forma segura, como sólo se hacen las cosas que perduran.

Y el reconocimiento a un reclamo largamente mantenido tuvo su eco y los que deben decidir la suerte de sus mandantes se comprometieron a investigar por qué razón los que tienen que hacer cumplir nuestra ley no lo hacen.

En abril del año próximo tendremos otra oportunidad de abrir espacios de debate y ventanas al mundo, sólo resta esperar que los que conducen el destino institucional del país sean responsables, ¡qué poco les pedimos!

Y mientras tanto, las responsables de la actual conducción del colegio hace ya algunos años que nos decidimos a un cambio que por momentos costó y mucho, pero que hoy y recién hoy, empieza a ver sus frutos.

Es importante que seamos conscientes que todos somos gestores del cambio, pero sólo si todos participamos, definimos horizontes y encontramos respuestas.

Esto recién empieza ... más allá de unos o de otros, el Colegio va por más.

El Consejo Directivo